



Las universidades exigen más fondos contra la subida energética desbocada

El rector de la UVA llama la colaboración de las instituciones educativas y administraciones para frenar la «sangría» de jóvenes y alerta de la escasez de personal y profesorado

R. G. VALLADOLID

La crisis provocada por la inflación y la subida de precios empieza ya a hacer mella en instituciones de calado de Castilla y León. Hasta las universidades de la Comunidad afrontan una factura energética cada vez mayor, y es por eso que el rector de la UVA pidió este viernes a la Junta que proporcione una financiación «que sea suficiente sobre todo en un escenario complejo como el que tenemos por delante», al tiempo que mostró su intención de sentarse «a hablar» con la Consejería de Educación al respecto.

Así lo señaló Antonio Largo, que pese a ser rector de la Universidad de Valladolid actuó como representante del resto de instituciones de la Comunidad al ser el anfitrión del acto solemne de inauguración del curso universitario y que se celebró ayer en la capital vallisoletana. Antes del comienzo de la cita, y en declaraciones a los medios de comunicación, Largo dejaba patente que ninguna de estas entidades es ajena a la subida de la electricidad y el gas.

No obstante, durante su discurso de apertura del curso el rector volvió a incidir en que pese a haber dejado atrás los cursos marcados por la pandemia, «de cara al próximo nos acecha una problemática totalmente diferente en forma de crisis económica y carestía de energía y electricidad». De hecho, en este punto señaló que «son varias las universidades españolas que, en este escenario, se han visto obligadas a tomar medidas drásticas de restricciones encaminadas a un ahorro energético».

«Las universidades de nuestra región han intentado, con sus recursos, anticiparse y apostar por la sostenibilidad», continuó Antonio Largo, que señaló que en el caso de la Universidad de Valladolid la dependencia del gas y del gasóleo es de menos del 10% «gracias a las redes de calor por biomasa desarrolladas en los campus de Valladolid, Palencia y Soria en colaboración con la Junta de Castilla y León».

Aún así, el rector avanzó que las previsiones «dibujan un panorama muy preocupante en lo económico» que llevará necesariamente a medidas de ajuste. «Ya estamos trabajando en un protocolo de ahorro energético que pueda compatibilizar el ajuste económico necesario con el menor impacto posible sobre la comunidad universitaria y su actividad».

Ya en otra parte de su intervención, Largo defendió el papel de las universidades de Castilla y León en la lucha contra la despoblación, ya



El presidente de la Junta y el rector de la UVA conversan en el patio de palacio de Santa Cruz de Valladolid. J.M. LOSTAU

que «la calidad de la formación se traduce asimismo en una capacidad de atracción de estudiantes de otras regiones» y que superan el 30% en su conjunto. En palabras del rector de la UVA, esto «viene a paliar, aunque no a compensar totalmente, los negativos efectos de los datos demográficos que padece Castilla y León».

En este mismo sentido, Largo también aseguró que «el mayor margen de mejora no está en manos exclusivamente de las universidades». «Debe actuarse con intensidad en políticas públicas que posibiliten que todo ese caudal de conocimiento que se forma en nuestras universidades revierta en nuestra región», sostuvo, al tiempo que alertó de la necesidad de «cambiar la dinámica de la sangría que sufrimos perdiendo jóvenes bien formados que emigran por no encontrar un ecosistema que dé respuesta a sus expectativas profesionales». Para ello, reclamó la colaboración de las universidades con «las administraciones públicas, Junta y entidades locales, así como los agentes socioeconómicos».

ESCASEZ DE PERSONAL

Por otro lado, Antonio Largo también dedicó algunos minutos a hablar de la nueva Ley Orgánica de Sistema Universitario, actualmente en fase de tramitación parlamentaria, y cuya entrada en vigor se prevé para comienzos de 2023. Al respecto, deseó que dicha tramitación «mejore la redacción» que

se ha conocido ya porque, según el rector, si bien «el texto actual supone una clara mejora respecto del que se manejaba en la anterior etapa ministerial, señaló que «provoca decepción entre buena parte de la comunidad universitaria».

«Tengo la esperanza de que el trámite parlamentario ayude a enfocar adecuadamente el texto y produzca una LOSU para el siglo XXI», señaló Largo, «en la que las universidades podamos desarrollarnos y resolver los difíciles retos que tenemos por delante».

En este sentido, el rector indicó que «uno de los principales problemas que afrontamos en las universidades es el de nuestras plantillas». «Tanto la plantilla de personal de administración como la de profesorado se encuentran en situación de debilidad estructural y de envejecimiento», reconoció.

Sobre esta cuestión indicó que en el primer caso se están llevando a cabo «procesos de estabilización de las personas que llevan mucho tiempo trabajando en situación de interinidad», aunque Antonio Largo afirmó que aún está pendiente «el fortalecimiento y cualificación de la plantilla».

«En el caso del profesorado estamos haciendo un esfuerzo muy importante en el rejuvenecimiento de la plantilla», remarcó a continuación, aunque volvió a incidir en las carencias económicas. «Llegamos hasta donde podemos con los recursos disponibles. necesitamos financiación adecuada, así como un

marco normativo que establezca una carrera académica clara, predecible y útil», remarcó.

«Necesitamos plantillas adecuadas de profesores y personal de administración para cumplir nuestras funciones. La de servicio a la sociedad, desarrollando investigación y transferencia de conocimiento que contribuya al progreso socioeconómico de Castilla y León. Y, asimismo, para atender adecuadamente a nuestros estudiantes».

El discurso de Antonio Largo fue uno de los más extensos del acto, y el también dedicó espacio para felicitar a la catedrática de Ingeniería Química María José Cocero, quien fue distinguida con el Premio Consejo Social que la Universidad de Valladolid entrega anualmente desde 1997.

Largo, que trasladó su «más calurosa felicitación» a Cocero, señaló que este galardón «reconoce una dilatada trayectoria universitaria que se ha significado por la excelencia investigadora, con numerosas contribuciones científicas y desarrollos de patentes y colaboraciones con empresas, poniendo el énfasis en la transferencia de conocimiento para contribuir al avance de la sociedad en un campo que cada vez cobra más relevancia».

«Baste recordar», prosiguió el rector, «que la profesora Cocero es también directora del Instituto Universitario de Bioeconomía, liderando por tanto una de las unidades de investigación punteras de nuestra Universidad».